

Introducción

Durante 50 años el sistema internacional se enfrentó a una lucha de poder entre Estados Unidos y la Unión Soviética (URSS) y el orden mundial estaba claramente regido por un bipolarismo, ambos Estados contaban con capacidad tecnológica y militar similar, lo que otorgaba y abría dos posibilidades: la primera podría ser la posibilidad de exterminarse el uno al otro y la segunda al mundo.

En 1991 la caída de la Unión Soviética trajo consigo un nuevo orden mundial que abrió un paréntesis de paz deseado por la comunidad internacional. Se dio el paso hacia un orden donde Estados Unidos dejó de contar con un rival poderoso como lo fue la URSS y comenzó a gozar de una primacía internacional. El mundo no conocía la existencia de Estado alguno que tuviese capacidad militar, tecnológica y económica capaz de atentar contra la primacía americana. Estados Unidos podía velar por sus intereses en otras regiones del mundo sin tener que preocuparse por la inconformidad o posibilidad de intento de amenaza de algún Estado enemigo.

Sin embargo, desde 1978 China había comenzado una reforma económica que le permitió una apertura comercial con el resto del mundo, trayendo consigo, beneficio y desarrollo a su pueblo. Su rápido crecimiento hizo ver a Estados Unidos la importancia de establecer relaciones diplomáticas con el país asiático, considerando que su integración a la economía mundial beneficiaría por igual al Estado americano.

No obstante, el rápido desarrollo de su industria hizo de China uno de los principales Estados consumidores de energéticos y se convirtió en un gigante ante la mirada norteamericana. Beijing mientras tanto, comenzó a buscar y a obtener tratos

comerciales especialmente en materia de importación de petróleo con los países de Medio Oriente, zona turbulenta en sí, y de gran importancia para Estados Unidos debido a su abundancia petrolera y su ubicación geográfica.

Es de conocimiento general que China comenzó a tener una participación más activa dentro de sistema internacional y comenzó a incrementar su capacidad militar. Estos dos factores y su rápido desarrollo económico comenzaron a mostrar a una China dispuesta a disputarse en un futuro no muy lejano, la primacía o por lo menos un nivel de gran importancia dentro del sistema internacional.

Por otra parte, grandes cambios han surgido a partir de los ataques terrorista atribuidos al grupo terrorista Al-Qaeda perpetrados en el World Trade Center en la ciudad de Nueva York en 2001, mostraron que Estados Unidos se encontraba lidiando con un nuevo tipo de adversario capaz de dañar el territorio americano y perturbar la paz del sistema internacional. Es entonces, cuando el Estado americano decide emprender la lucha contra el nuevo enemigo: el terrorismo.

Por esta causa, la política exterior americana se transformó, debido a que se encontraba frente a un nuevo tipo de guerra y frente a un enemigo privado de fronteras territoriales con el que se debía enfrentar. Su política exterior pasó de ser una política enfocada a desalentar a sus enemigos de un ataque a suelo americano, a una política exterior enfocada a un ataque preventivo lo que significa atacar antes de ser atacados debido esto a la advertencia de represalia por parte de Estados Unidos.

Posteriormente, Estados Unidos identificó al terrorismo como consecuencia del Islam extremista, y fue entonces cuando se le definieron fronteras y territorio al terrorismo. Este lugar se encontraba en Medio Oriente. Estados Unidos por lo tanto, se

posiciona en la región, lo cuál, además de luchar contra el terrorismo, le brinda la oportunidad de acercarse y posicionarse en una región de suma importancia para China, ya que esto le permite resguardar sus intereses y poder contener el desarrollo de Beijing.

Es por esto que esta tesis pretende, explicar la Alta Estrategia de Estados Unidos para contener a China. A partir del nuevo orden mundial con la caída de la Unión Soviética en 1991 hasta cuatro años después de los ataques terroristas a Estados Unidos en 2001. Con el objetivo de comprender el nuevo orden mundial que rige hoy en día en el sistema internacional y la posición que juegan Estados Unidos y China, el primero, como garante de la primacía internacional y el segundo, como potencia emergente.

Por lo tanto esta tesis se enfoca en discutir la alta estrategia de Estados Unidos para contener a China, con el fin de prevenir el fin de su primacía en el futuro. Lo cual lleva a plantear la siguiente hipótesis: “La política exterior de Estados Unidos hacia China está diseñada para evitar que China se posicione en zonas estratégicas del continente asiático y pueda tomar ventaja a través de la adquisición de los recursos naturales que lo fortalecerían, así como de las relaciones y tratados que pueda lograr con sus aliados de Medio Oriente y Asia”. Debido a que la presencia en Medio Oriente por parte de China es de gran consideración para Estados Unidos, puesto que amenaza no sólo sus intereses petroleros sino además sus intereses geográficos como una potencia alterna, es que un nuevo planteamiento de ideas estratégicas.

Todo esto lleva al planteamiento de la sub-hipótesis: “Estados Unidos se posicionó en Medio Oriente con el pretexto de la guerra contra el terrorismo para apoderarse de los recursos naturales de la región y poder contener el surgimiento de China”.

La primera parte de este trabajo consistirá en un análisis de los conceptos de Imperio, Hegemonía y Primacía con el fin de mostrar que no son sinónimos, como se puede llegar a pensar. Se argumentará por qué Estados Unidos ejerce una primacía dentro del sistema internacional y no es un Imperio o Hegemonía global.

La segunda parte explicará el nuevo orden mundial surgido después del fin de la Guerra Fría, donde se expondrán los puntos de vista de diferentes autores y se mostrará las razones por las cuales Estados Unidos cuenta con la primacía dentro del sistema internacional actual.

En la tercera parte de esta tesis, se procederá a demostrar por qué la República Popular China puede presentarse como una amenaza a la primacía americana, en cuestión de materia económica, de política exterior y en el aspecto militar. Tratará de probar si existe dicha amenaza.

Por último, se expondrá el análisis de la Alta Estrategia de Estados Unidos para contener a China. Comenzando por otorgar una descripción de su política exterior en cuanto a seguridad nacional, así como mostrar la estrategia militar americana en Medio Oriente, su posicionamiento de bases militares en zonas claves para la protección y adquisición de petróleo y sus políticas para contener a los aliados chinos y evitar una futura confrontación con China.